

los Sacerdotes, que jamas quiso sentarse en su presencia, ni mezclarse en sus conversaciones, ni hablarles con la capilla puesta, porque en su temor santo lo reputaba por gravísimo delito; y acostumbraba decir, que los Sacerdotes eran los Siervos mas nobles del Altísimo; y que las ocasiones de servirlos y venerarlos se habian de estimar por grande beneficio. Y de Fr. Bernardino de Trebia, tambien Capuchino (por cuyos méritos obró Dios algunos milagros) se refiere, que tenia tanta reverencia á los Sacerdotes, que los miraba como superiores á todas las criaturas, y no se atrevia á llegarles cerca. ¿Pues estos no eran Religiosos, Siervos del Señor? Sí: mas porque conocian con alta luz la dignidad tan suprema de los Sacerdotes, por eso los atendian con tan notable respeto. ¿Como no se confundirian los que tratasen á estos Ministros como á inferiores, hablándoles con mucho imperio?

Del Patriarca de los pobres San Francisco nota la Iglesia la reverencia tan singular que tenia á los Sacerdotes, pues se leen estas palabras en el oficio del Santo: *Francisco, Varon Católico y Apostólico, enseñó que los Presbíteros fuesen reverenciados mas que todos los otros.* Y en su testamento dixo asi. „Aunque yo „tuviese tanta sabiduría quanta Salomon tuvo, y ha- „llase á los pobrecillos Sacerdotes en las Parroquias „donde moran, no quiero predicar contra su volun- „tad, y á todos los quiero amar, temer y honrar, co- „mo á mis Señores; y no quiero en ellos considerar „pecado, por quanto al Hijo de Dios miro en ellos y „son mis Señores: y esto lo hago por que ninguna co- „sa veo corporalmente en este mundo de aquel altísi- „mo Hijo de Dios, sino su santísimo Cuerpo y pre- „ciosa Sangre, lo qual ellos reciben, y solo ellos lo „administran á los otros.” Si este Santo los reputa por sus Señores por las consideraciones dichas, ¿seria licito á qualquiera tratarlos como á criados suyos?

San Felix de Cantalicio Capuchino, veneraba y res-

